

JUAN MANUEL SARASÍBAR SEGURA SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO DEL VALLE DE ARANGUREN

“Aranguren ha sido ejemplo, pero no se ha imitado por intereses políticos”

Tras 33 años vinculado a los ya extinguidos concejos de Mutilva Baja y Mutilva Alta y al ayuntamiento del valle de Aranguren, se jubila y reflexiona sobre la administración local.

C.A.M. Mutilva

Juan Manuel Sarasibar Segura, nació en Uterga hace 63 años pero su vida laboral y personal está ligada al valle de Aranguren y a Mutilva. Con 30 años, y tras pasar un “pequeño proceso” comenzó a trabajar como secretario del entonces concejo de Mutilva Baja. Luego le contrataron en la Alta y cuando en 1990 el Ayuntamiento vivió un proceso de centralización y supresión de los dos concejos y asunción de las competencias del resto, pasó a ser vicesecretario y gerente y participó activamente en su gestación. Ya en 1997, fue designado secretario tras la jubilación del titular, Javier Galdeano. Casado, con un hijo, Sarasibar ha vivido en Aranguren su relación laboral más estable y duradera. Anteriormente, resume, “no tuve trabajo fijo”. Ejerciendo como secretario, se licenció en Derecho por la Uned. Activo, implicado en el día a día del Consistorio y la administración local, deja el cargo al cumplir con los años de cotización necesarios para jubilarse. Y lo hace en un momento de debate sobre la reforma de la administración local que, calcula, va a suponer la pérdida de muchas competencias municipales, privatizaciones de servicios y volver a lo que existía hace más de 30 años. “Lo dejo pero estoy dispuesto a ayudar en lo que haga falta en un momento como este. Porque mi experiencia no la puedo borrar”.

Su tono no denota cansancio y su mente sigue activa, analizando lo que le rodea. ¿Por qué se jubila ahora?

Por coherencia. No me voy por cansancio, ni por discrepancias o malos entendidos con la corporación. De hecho, es con la que mejor me he llevado tanto en el gobierno como en la oposición. Pero ya he cotizado los años suficientes y siempre dije que, en cuanto pudiera, daría paso a otro, para no quitar trabajo a un joven que pueda entrar.

Pero en su puesto no entra nadie nuevo, sino que lo va a ocupar

una persona que ya trabaja en el Ayuntamiento.

Las vacantes de secretario e interventor las convoca el Gobierno de Navarra, que acaba de terminar un proceso. Ante casos como este, da la opción de ocuparlo, de forma accidental, por personal fijo que tenga la titulación. Consultamos con Administración Local y entrará Raquel Asiáín Valencia, que ha estado en catastro.

Comenzó a trabajar en un concejo y deja atrás uno de los ayuntamientos con más servicios. ¿Cómo fueron los inicios?

En los años 80 en Mutilva Baja no había nada, ni calles, ni alumbrado... Hubo que hacer lo más básico. Pero lo más difícil fue el tema urbanístico. No se entendían las cesiones para hacer calles, que un propietario tuviera que pagar una urbanización. Además, no había medios económicos.

Y también vivió en primera línea el cambio en Aranguren.

Fue un paso fundamental. Desaparecieron los concejos de las Mutilvas, porque ya eran muy grandes y se fue al Ayuntamiento único. El resto de concejos también cedió competencias, salvo los comunales, y eso permitió ir haciendo cosas, centrar los servicios donde estaba la población.

Al final se ha presentado como un ejemplo lo que hicieron, pero poco se ha imitado. ¿Cómo se explica eso?

Porque siempre ha habido intereses políticos y cada uno ha querido defender su parcela. La ley del 90 lo permitió, pero sólo lo hizo Aranguren. No hubo visión a largo plazo y no se avanzó porque tampoco el Gobierno ha trabajado para fomentarlo, para hacer ver que al ceder competencias puedes ganar. Los diferentes gobiernos que ha habido lo han visto, pero no han dado pasos, por esa visión pueblerina y no de valle o de comarca.

A lo largo de los años han conseguido dar servicios sin endeudarse.

La filosofía de técnicos y políticos ha sido siempre esa. Hacer aque-

llo para lo que había dinero, sin pedir préstamos para obras. Primero se hizo el plan urbanístico y se optó por la gestión por cooperación, según la cual el Ayuntamiento gestiona y los propietarios pagan. A cambio, cobra un porcentaje por el trabajo hecho, y sin empresas públicas ni nada. Después de tantos años, ¿qué es lo que más valora del trabajo hecho?

Tras la unificación hemos tenido el mismo equipo de gobierno y nos hemos entendido con los alcaldes, José Antonio Villamayor y Manuel Romero. Jamás han puesto impedimentos al trabajo y eso ha permitido que nos involucráramos en la gestión y a la hora de poder poner en marcha los acuerdos de pleno. Y ese era mi trabajo.

Por tener, tienen hasta Internet y televisión local y un plan de empleo con más presupuesto que la suma de todos los de la comarca. Lo de Internet fue fruto de una decisión que tomamos en su día, contar en las urbanizaciones con

una canalización del Ayuntamiento para pasar la antena de televisión. Fue por estética y por ahorro para los vecinos. Primero en Mutilva Alta, luego se extendió a la Baja y al resto de pueblos a través de caminos. El Ayuntamiento se convirtió en operador y se extendió a Internet. Ahora pagan 60 euros al año y tienen más de 50 canales e Internet. Y el plan de empleo, que ofrece cursos y fomenta la contratación y el autoempleo. Ahora la lucha está en poder mantenerlo.

Sin embargo, Aranguren parece una “isla” en la administración

local. ¿Cómo ve el futuro?

Ha habido dos leyes, la de estabilidad presupuestaria y la de la reforma de la administración local, que marcarán un cambio histórico y regularán las competencias y la financiación. Disminuirán las competencias a niveles de los años ochenta porque no habrá medios para atender a los ciudadanos. Vamos a perder servicios de atención directa a los ciudadanos. En nuestro caso, temas como el plan de empleo, se verían afectados.

¿Pero la situación de Navarra no es diferente?

No, porque son leyes básicas y también rigen aquí. Si acaso, no afectará a los concejos, pero la ley Navarra tendrá que partir de la estatal y cumplir los requisitos que marque el Estado. Y la estabilidad presupuestaria se impone. ¿Y no le da pena dejarte en un momento tan crítico?

Pero estoy dispuesto a cooperar en lo que haga falta y tengo la puerta abierta al que quiera contar con mi experiencia.

EN FRASES

“En los años 80, en Mutilva no había nada, ni calles, ni alumbrado... Hubo que hacer lo más básico”



Juan Manuel Sarasibar escucha las palabras del alcalde de Aranguren, Manuel Romero.

JAVIER SESMA

Un pleno para reconocer la trayectoria y el trabajo por el valle

Una de las canciones que Maite Mené cantaba en las barricadas que se montaron en el valle de Aranguren hace veinticinco años para oponerse al vertedero de Góngora sonó ayer en el nuevo salón de plenos del Consistorio. Volvió la canción, coreada por algunos de los múltiples asistentes al último pleno en el Juan Manuel Sarasibar Segura ejerció como secretario del Ayuntamiento del

valle y su papel en aquellas protestas, por las que fue juzgado y condenado junto a otros vecinos del valle. La corporación actual, ediles de otros mandatos, trabajadores, representantes de concejos, de colectivos y asociaciones deportivas, sociales y culturales del valle y amigos y familiares llenaron el salón de plenos en una sesión en la que Sarasibar ya no recogerá en acta.

Fue una cita especial en la que, como dijo el alcalde, Manolo Romero, se buscaba que todos aquellos implicados en el desarrollo del valle reconocieran la trayectoria del que ha sido secretario y gerente. Con su padre, de 94 años, como testigo emocional Juan Manuel Sarasibar escuchó agradecimientos de los que han sido compañeros, confidentes, ediles y vecinos que recono-

cieron su trabajo, primero “al frente de la lucha contra el vertedero”, luego en el proceso de unificación del Ayuntamiento o en el día a día del Consistorio. Los participantes no escatimaron elogios hacia su trabajo, su dedicación y su “conciencia social” con vecinos, compañeros y servicios públicos.

La emoción fue patente en varios momentos del pleno. Prime-

ro en el alcalde, Manolo Romero, que dirigió la sesión y valoró al que ha sido secretario en los años que ha ocupado la alcaldía. “Ha sido fácil ser alcalde contigo como secretario”, dijo tras recordar su implicación. Pero también en el homenajeado. Con todo, dejó un mensaje, que seguirá trabajando por los servicios públicos y por los más desfavorecidos del valle.